Iván pasa a mejor vida

A sus 80 años, el actor de teatro Iván Montoya -famoso por su interpretación de Jovita Feijóo- está resuelto a vivir hasta los 100 en las tablas. Está recién operado, pero pronto se subirá a la pasarela de Hernán Zajar.

Redacción de El País

Han pasado siete días desde cuando fue operado Iván Barlaham Montoya, el famoso actor de teatro recordado por sus interpretaciones de Jovita Feijóo, el mismo día que cumplió 80 años de edad.

La víspera celebró su cumpleaños con amigos, discípulos, colegas y admiradores, pasó feliz y estuvo optimista con el resultado de la delicada intervención a la que sería sometido.

Hoy prosigue en la sala de cuidados intermedios de la clínica Valle del Lilí, donde se recupera, pero lucha con su temperamento impulsivo, pues quiere salir ya a reanudar actividades teatrales.

Aunque las comenzó relativamente tarde, cuando se aproximaba a los 40 años de edad, Montoya ha representado más de 70 obras con el TEC y el Teatro Popular de Bogotá.

Más tarde aún fue su aparición como autor de obras teatrales, hace siete años, si bien escribe desde hace muchos años.

Fue triunfo inmediato: en 2003 ganó el premio 'Jorge Isaacs' en dramaturgia, con la obra 'El brindis'.

Con la obra 'Elogio a la locura, reina en jaque', ganó el premio de dramaturgia del Festival de Teatro de Cali 2006 y revivió la figura de Jovita Feijóo, personaje popular de Cali al cual 'reencarnó' en los desfiles del Carnaval de Cali, el 28 de diciembre.

Y el 17 de septiembre recibió el premio Proartes a toda una vida dedicada a las artes escénicas, en el XIV Festival Internacional de Arte de Cali.

Montoya es el hombre de los mil nombres, porque su padre lo llamó Barlaham de Jesús, en homenaje al filósofo griego Barlaham Bernardo, pero como éste era enemigo de la iglesia católica, el cura asentó la partida como Abraham de Jesús.

Luego, al matricularse en Bellas Artes, le hicieron el carné como Iván Montoya. Cuando quiso corregirlo, Fanny Mikey le dijo que ella tampoco se llamaba así y le sugirió que lo dejara tal cual, por agüero.

Ello sin contar todos los nombres que ha ostentado en las obras representadas por él. Al preguntársele por qué estaba de fiesta la víspera de la operación, dijo que fue la "despedida para mi mejor vida, que la voy a vivir entre los 80 y los 100 años".

No deja de ser simbólico que el día del cumpleaños 80 usted haya sido operado.
Hay cosas que el destino me las pone como en bandeja de plata. Nunca fui operado, nunca sufrí un accidente, y el día que cumplo 80 vine a ser usado como torta en el quirófano. Eso me parece muy simpático.

¿Cómo se siente?
Me siento optimista, papá. En ese sentido, tranquilo.

Bueno, también le hicieron homenaje.
Proartes se acordó de mí. Allá como que me han tenido alguna devoción, tal vez porque como yo no soy estorboso con la gente, me han conservado afecto y reconocimiento. Yo agradezco mucho esas cosas y en estos días más. En el diploma que me dieron hay un párrafo grandecito, grandecito, dedicado a Jovita Feijóo.

Está coleccionado elogios, ¿no?
Sí, hace dos años me dijeron en Bucaramanga: "Quien quiera saber qué es teatro, la respuesta es: Iván Montoya".

¿Hasta cuándo trabajó?
Estuve varios días en mi cama esperando la operación, que fue el 1, y obviamente, no hice teatro en mi propia casa (...) Estuve quieto desde el 10 de junio, cuando me detectaron la enfermedad. Me han pedido cositas, pero no he podido, pues mi mano no la puedo trabajar en la computadora; ha perdido mucha coordinación.

Pero estuvo escribiendo...
Escribí un poema sobre la despedida... no de despedida. Me lo encargó Javier Tafur, y lo hice el 26 de septiembre. Empieza así:
"No sé en cuál borde,
de un abismal precipicio
estoy parado:
¿Dónde estaré?
¿Más abajo o lejos,
en un incierto arriba?
Sólo sé que estoy parado
en algún lugar del infinito mundo".
Y ésta es la última estrofa:
"Mejor será no programar futuros,
y ojalá no arrastrar pasados,
porque lo que nace o recién comienza
no tiene aún itinerario,
y es el Azar el maestro de ceremonias,
como director de la gran orquesta
de la vida,
que con varita mágica
señala en el pentagrama
las rutas en los caminos del viento".

¿Cuáles son sus proyecto para cuando salga de la clínica?
En un desfile de Hernán Zajar piensan sacar a relucir lo de Jovita Feijóo. Segundo, he prometido a Bellas Artes que cuando me alivie le regalaré todavía veinte años de mi vida. Será el postre que les voy a dar.

Como que Jovita se le quedó adentro...
Por el contrario, eso prácticamente me inmortaliza con un ser que murió. Entonces me siento como una especie de Víktor Frankenstein resucitando a un ser que ha logrado un poquito más de vida.

FOTO ESPECIAL/EL PAÍS

Toda suerte de personajes a encarnado Iván Barlaham Montoya en más de 40 años de actuación. En la foto, hacía el papel del leñador en la obra 'Crápula mácula' de 1997.

Su nombre verdadero es Barlaham de Jesús Montoya Correa.
Nació el 30 de septiembre de 1929, en Las Partidas de la Española, Montenegro, en ese entonces Caldas, hoy Quindío.
Se crió en Sevilla, Valle.
Graduado actor en Bellas Artes, 1965.
Actor del TEC durante dieciséis años.
Dos años en el TPB, dirigido por Jorge Alí Triana y Fanny Mikey.
Ha actuado en más de 70 obras de teatro, dirigido 27, participó en 18 comerciales de televisión, tres películas y videos artísticos.
Autor de 105 obras inéditas, cuentos, poesías, ensayos, canciones y textos para café concierto.
Profesor de teatro en Bellas Artes.

6

Hay cosas que el destino las pone como en bandeja: nunca fui operado, y el día que cumplí 80 fui usado como torta en el quirófano".

IVÁN BARLAHAM MONTOYA,
actor de teatro